



HAYAO MIYAZAKI

Hayao Miyazaki es uno de los grandes maestros del cine de animación japonés. Empezó su carrera cinematográfica hace más de sesenta años, y su nombre ha estado vinculado casi desde el principio al de otro grande, Isao Takahata, con quien fundó Studio Ghibli.

Miyazaki nació en Bunkyō, una región especial de Tokio (Japón). Sus primeros años de vida estuvieron marcados por la Segunda Guerra Mundial. Uno de sus primeros recuerdos de infancia es la huida en plena noche de la ciudad de Utsunomiya, asediada por un bombardeo. Además, su padre era dueño de la empresa Miyazaki Airplanes, que desarrollaba motores para aviones de combate, lo que explica que ambos temas, la guerra y la aviación, estén tan presentes en toda su filmografía.

Miyazaki se graduó en Economía y Ciencias Políticas porque estaba convencido de que acabaría dedicado al negocio familiar; sin embargo, su talento artístico vibraba en su interior desde muy niño, y poco tiempo después de graduarse se lanzó a la aventura de la animación: entró a trabajar en los estudios Toei como dibujante. Allí conoció a Isao Takahata, para quien trabajó en proyectos televisivos como *Heidi*, *Marco* o *Ana de las tejas Verdes*.

En 1979 dirigió su primer largometraje, *El castillo de Cagliostro*, al que siguió la película con la que se ganó el reconocimiento del público y la crítica de Japón: *Nausicaä del Valle del Viento* (1984). Un año después, Miyazaki y Takahata fundaron Studio Ghibli; querían desarrollar historias propias, que ahondaran en las emociones del ser humano y su relación con la naturaleza.

Miyazaki y Takahata no solo lograron su objetivo, sino que convirtieron Studio Ghibli en fuente de inspiración inagotable para la mayor parte de los profesionales de la animación mundial. Las producciones del estudio se caracterizan por su perfecto equilibrio entre la belleza formal del dibujo y la mirada singular con la que abordan temas universales.

Películas como *Nicky, la aprendiz de bruja*, *Mi vecino Totoro* y *Porco Rosso* empezaron a despertar el interés internacional por Miyazaki, pero fue *La princesa Mononoke* la que le dio mayor renombre. Su siguiente film, *El viaje de Chihiro*, supuso la consagración del autor: fue la primera película de animación japonesa en ganar el Óscar y recibió el Oso de Oro en la Berlinale.

En 2013 Miyazaki anunció que se retiraba, pero a finales de 2016 sorprendió anunciando su regreso con un largometraje cuyo estreno se prevé para 2021-2022.

Filmografía

Lupin III, el castillo de Cagliostro (1979)
Nausicaä del Valle del Viento (1984)
El castillo en el cielo (1986)
Mi vecino Totoro (1988)
Nicky, la aprendiz de bruja (1989)
Porco Rosso (1992)
La princesa Mononoke (1997)
El viaje de Chihiro (2001)
El castillo ambulante (2004)
Ponyo en el acantilado (2008)
El viento se levanta (2013)



EL UNIVERSO DE HAYAO MIYAZAKI

El cine de Hayao Miyazaki está atravesado por las impresiones de su infancia, por un amor profundo hacia los personajes y la naturaleza, por el mimo y el detalle que pone en cada trazo. Porque Miyazaki no solo dirige un equipo de animación, sino que él mismo retoca los dibujos y les imprime ese sello tan personal que los hace únicos.



Heroínas a todo color

Las películas de Miyazaki están pobladas de personajes femeninos: niñas y jóvenes decididas y valientes, dispuestas a luchar por sus ideales y a defender el orden natural de cualquier amenaza. Según Helen McCarthy, experta en la filmografía de Miyazaki, al convertir a la chica en la heroína el autor eliminó el «componente macho» de la ecuación, lo que le ha permitido explorar con libertad el concepto mismo de heroísmo. Las chicas de Miyazaki crecen emocionalmente a través de sus aventuras.

El villano redimido

En las películas de Miyazaki, la mayoría de los villanos no son realmente malos, sino que actúan movidos por intereses propios, no por un deseo consciente de hacer el mal. El director se aleja así de la división maniquea de sus personajes, pues todos tienen la capacidad de ser buenos y malos y lo que los define son sus acciones. Según Takahata, Miyazaki necesita empatizar con todos los personajes, por lo que sus villanos ofrecen «una personalidad compleja, (...) pero siempre capaz de mostrar un lado amable».



La naturaleza, escenario mágico

Para Miyazaki, es fundamental que el ser humano viva en equilibrio con la naturaleza, a la que muestra un profundo respeto. En algunas de sus películas encontramos un mensaje claramente ecologista (*La princesa Mononoke* y *Nausicaä del Valle del Viento*), en las que cuestiona que pueda existir un futuro para la humanidad si no respeta la naturaleza, mientras que en otras los escenarios naturales son remansos de paz, refugios mágicos para los protagonistas. La naturaleza es el reflejo del mundo que anhela: un lugar en equilibrio, basado en el respeto mutuo entre especies.

La fantasía al poder

En las películas de Miyazaki la magia siempre está presente. La fantasía es un ingrediente imprescindible de la trama, pero no como una forma de evasión de la realidad, sino todo lo contrario. En lo fantástico está la clave para entender esa realidad, para que los personajes la integren y aprendan a manejar sus emociones y a relacionarse con el entorno.



Mensaje antibelicista

Miyazaki conserva un recuerdo vívido de los traumas sufridos en sus primeros años de vida a consecuencia de la guerra. Pese a que él pertenecía a una familia acomodada y le fue más fácil huir del horror, pudo ver en persona el sufrimiento y abandono de quienes tenían menos recursos. Esa impresión infantil atraviesa su filmografía, que manifiesta una clara aversión a los conflictos bélicos. Las guerras siembran la desolación allí donde ocurren, por eso las heroínas de Miyazaki tratan siempre de evitarlas.

Colaboradores fieles

El cine de Miyazaki no se entiende sin la figura de Isao Takahata. No solo aprendió con él, sino que fundó junto a él Studio Ghibli y lo tuvo a su lado en la producción de sus películas. Pero su cine también está unido al nombre de Joe Hisaishi, compositor de las bandas sonoras de sus films, un músico que ha sabido dotar de más emoción aún las imágenes líricas de Miyazaki. Las partituras de Hisaishi combinan la fuerza y contundencia instrumental con melodías dulces y canciones, adaptándose así al abanico emocional del cine de Miyazaki.

PEQUEÑOS CINÉFILOS

«Pequeños cinéfilos» es un programa de cine dirigido a los más pequeños y a sus familias para que disfruten juntos de la experiencia cinematográfica. Se trata de una selección de películas pensada para hacer reír, reflexionar y aprender a través de obras que permiten trabajar tanto el sentido estético como crítico, además de hacer volar la imaginación.

Visítanos en



Consulta regularmente la agenda en línea www.CaixaForum.es

El centro dispone de servicio gratuito de



Programación y coordinación a cargo de

MODIband
projectes culturals

CaixaForum